

El Confidencial

De 2,5 millones de euros a 600. Todo lo que puedes comprar (o no) en ARCO

P. Campos



Obra de Rafael Lozano-Hemmer (Efe)

27.02.2016

En ARCO se cierran el 60% de las ventas de arte del mercado español, pero ¿es posible comprar en la feria sin dejarse el bolsillo y algunas vísceras en el camino? ¿Puede un 'fresh collector' (o coleccionista novato) convertirse en coleccionista? ¿O el arte es sólo para las élites y los ricos? Todo se compra y se vende en esta 35 edición de la Feria de Arte Contemporáneo.

La obra más cara es de Antonio López. 'Mujer en bañera', cuesta 2,5 millones de euros. Se puede ver en la galería Marlborough. Al lado, otra pintura suya de los años setenta cuesta 1,9 millones. Otra de las obras que más flashes y fotos de Instagram se está llevando este año es 'Random Triangle Mirror', de Anish Kapoor. Cuesta más de un millón de euros y la reservaron al poco de abrir la feria el pasado miércoles. Del mismo precio es 'Yellow Song', una escultura de bronce de tres metros de George Baselitz que ha traído a Madrid la galería Thaddaeus Ropac, junto a otro de sus lienzos que cuesta 520.000 euros. 900.000 euros es el precio de un Miró en la galería Leandro Navarro. Algo más barato, medio millón de euros, hay que desembolsar para irse a casa con 'In-between', otra obra de Kapoor o con 'Homo Sapiens', una pintura de Torres García de 1954, mientras que un busto de cobre de Gargallo de 1911 asciende a 420.000 euros. El mismo precio ronda la 'Tête', de Picasso, que exhibe la galería Guillermo de Osma.

Una alfombra de bolas de cristal de Mona Hatoum, de la parisina Chantal Crousel, 'baja' hasta los 300.000 euros y 200.000 se paga por una cortina hecha con pelo de mujeres de todo el mundo que ha elaborado la artista libanesa. Del mismo modo, 200.000 euros cuesta un gran obra hecha con madera y prendas de ropa de Jannis Kounellis; 150.000 euros una fotografía de Maria Abramovich, conocida como la abuela de la performance, que los suizos Art Bärtschi & Cie han traído a la feria; y 110.000 euros valen las 'Reliquias de artista', es decir el fémur, la pelvis, la rótula, el cráneo y demás huesos de Mateo Maté (eso sí, cuando muera

[RLH]

porque de momento nos dan un contrato y las radiografías).

Si bajamos de nivel, 'Sway', una soga que se mueve levemente 55 veces a la hora -el número de asesinatos que se cometen en el mundo- del mexicano Rafael Lozano-Hemmer cuesta 60.000 euros; 23.000 euros una obra formada por unos ladrillos puestos en equilibrio sobre una bici; 50.000 euros un gran ciervo blanco; 14.500 euros un palette coloreado donde antes hubo un hombre desnudo y varias fotos correspondientes a 'Colonial Color Palette', de Emilio Rojas; y 10.000 euros por saber cómo nos podemos independizar de España de la mano de Núria Güell.

Entre lo más barato encontramos las litografías de Isabel Baquedano por 700 euros; 'Gorguera', de Blanca Muñoz, por 800 o el collage 'La mirada', de Carmen Calvo, por 1.087 euros, en la Fundación de Amigos del Museo del Prado. También son más asequibles cada una de las fotografías de la serie '1888', de Jorge Ribalta. Su precio: 847 euros la pieza. Los pequeños lienzos coloridos de Zoe Williams cuestan entre 800 y 1.000 euros. Y entre 600 y 1.200 euros valen también los collages con los que Iván Sikic reflexiona sobre la crisis de los refugiados sirios. Es la obra más barata que hemos encontrado.



'Sway', de Rafael Lozano-Hemmer. 60.000 euros.